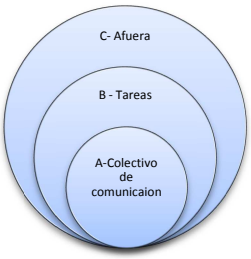


Ideas para la construcción de un colectivo de comunicación.

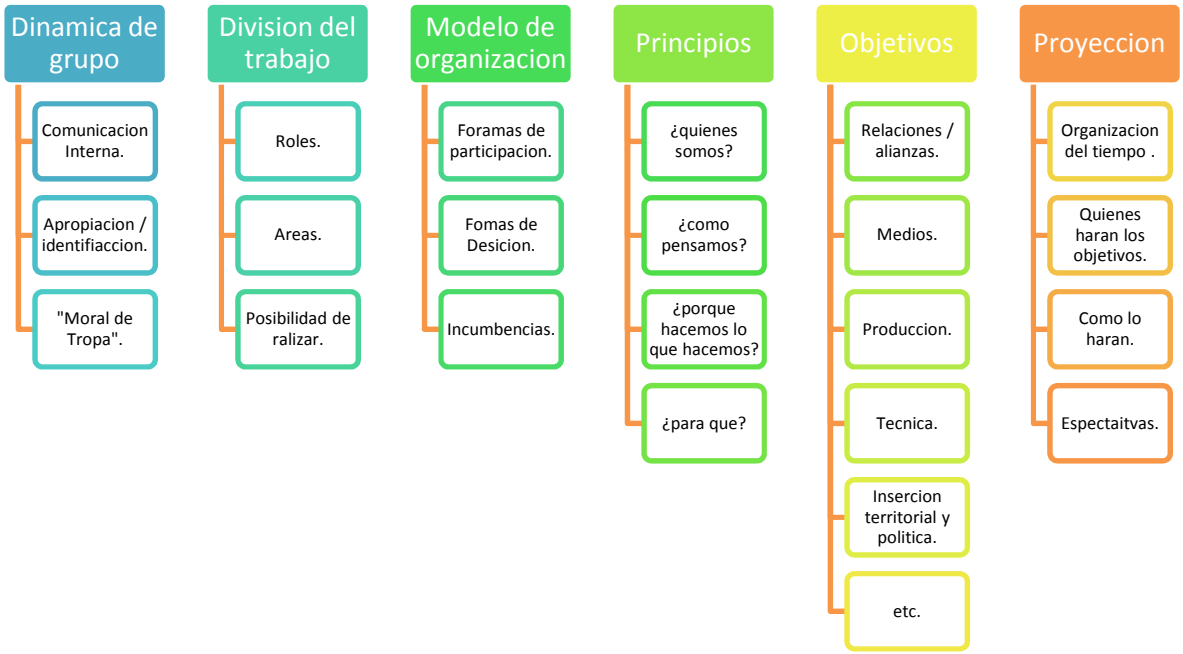
Como decimos siempre, lo más importante de todo medio es el grupo que lo sostiene. Por eso, a la hora de encaminarnos hacia la construcción de una herramienta de comunicación popular, debemos prestar particular atención a qué cosas harán falta para que este grupo de personas se organice en torno a un proyecto, para que pueda encaminarse en prácticas comunes, objetivos y proyecciones. Así también deberemos pensar cómo nos organizamos y qué métodos utilizaremos para la reproducción del grupo político.

En el gráfico siguiente, a modo de ejemplo, trataremos de enmarcar y ordenar las cosas referentes a lo político y organizativo de los grupos de comunicación. El objetivo es que podamos distinguir y pensar qué cosas tenemos dentro de nuestros colectivos y qué otras deberíamos fortalecer.

Lo político de lo organizativo y lo organizativo de lo político…

Por lo general, cuando nos encontramos con las ganas de sacar adelante un medio de comunicación y hacemos esas primeras reuniones en las que vamos viendo a quienes les interesa, se parte de la idea de armar la radio. La mayoría de las personas se imagina que la radio es un transmisor, una consola, un estudio y programas. Ese es nuestro punto de partida.

Los asistentes a estas reuniones están ansiosos por saber qué hay que hacer y cómo lo vamos a hacer, generalmente pensando en cuestiones manuales/prácticas.
Nuestro primer desafío en esta parte del proceso debe ser crear la amalgama que permita unir y dar continuidad a estas voluntades y objetivos. Nuestro área de trabajo es la asamblea, y la regularidad de la misma su sello de responsabilidad.
Es importante que intentemos dar el espacio para las discusiones referidas a la "orgánica". Deberemos favorecer las charlas sobre las formas en las que se puede participar del medio, las maneras en que se toman las decisiones, las cosas que le competen al mismo y las que no, cómo se suman personas o grupos.
Avanzar en esas charlas nos va a permitir facilitar las discusiones sobre los objetivos que se tienen como grupo, clarificar cuáles son los principios que nos unen y, algo muy importante que permite dar a los colectivos una gran fuerza para concretar su idea, proyectar.
Proyectarnos, es decir, imaginar desde nuestros objetivos y principios qué caminos tenemos que trazar. Mirarnos dentro de etapas, proponernos objetivos a un mes, a seis meses, a un año. Elegir y reconocer qué tenemos y qué nos falta.
Algo más imperceptible, pero no menos importante, es crear y recrear el "buen ánimo" de trabajo. Es fundamental encontrar las formas, las dinámicas de grupo que nos permitan crear canales de comunicación interna, prácticas que favorezcan la identificación y apropiación del medio/colectivo por parte de los participantes. Como se suele decir en la guerra "hay que mantener la moral de la tropa".



Lo material del colectivo: "Las prácticas comunes"

Hay muchas maneras de organizar un colectivo de comunicación, existen muchísimas experiencias de todo tipo e ideología. En lo que nos gustaría detenernos, más allá de la organización que se conforme en cada uno de estos colectivos, es en esas cosas que son comunes a casi todas las radios populares.
En las radios comunitarias populares y alternativas existe cierta dinámica de funcionamiento en la que identificamos 6 roles importantes: Técnica, Finanzas, Difusión, Limpieza, Formación y Programación. Estos roles, que pueden ser cubiertos por personas o grupos de personas, son, por decirlo de alguna manera, “El qué hacer común”. El cumplimiento de estos dependerá de las responsabilidades y el compromiso, que a su vez depende fuertemente de lo que anteriormente llamamos "Dinámicas de Grupo".
También es útil crear prácticas comunes que nos orienten a la continuidad del proyecto y a dar los primeros pasos en lo público.
Mostrarnos como colectivo de trabajo favorecerá el compromiso y la identidad de los compañeros. Es muy bueno y acertado comenzar con pequeñas cosas de intervención pública, como las radios abiertas, las coberturas periodísticas de algún conflicto, la participación como colectivo en otras instancias públicas como las movilizaciones, etc.